

Signatura: GC 44/INF.7
Fecha: 25 de febrero de 2021
Distribución: Pública
Original: Inglés

S



Invertir en la población rural

Discurso pronunciado por el Presidente Gilbert F. Houngbo con motivo de su reelección

Consejo de Gobernadores — 44.º período de sesiones
Roma, 17 y 18 de febrero de 2021

Para **información**

Agradecimiento y perspectivas para el segundo mandato

Discurso de
Gilbert F. Houngbo,
Presidente del
Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola

Roma
17 de febrero de 2021

Sr. Sastroswito Suminto, Presidente del Consejo de Gobernadores,
distinguidos Gobernadores,
señoras y señores:

En primer lugar, gracias a todos los presentes. Estoy muy emocionado y quiero agradecerles sinceramente la confianza que han depositado en mí al elegirme para un segundo mandato como Presidente del FIDA.

Me honra y soy consciente de la tarea que me han confiado, es un honor que no quiero tomarme a la ligera.

Si echo la vista atrás, creo que es justo afirmar que hemos logrado mucho. Al prepararme para esta sesión, dediqué bastante tiempo a reflexionar sobre lo que todavía tenemos que mejorar y alcanzar, y los desafíos que tenemos por delante.

De cara al futuro, no les sorprenderá si les comunico que mi prioridad será la consolidación de las reformas que hemos emprendido durante los últimos cuatro años para que la trayectoria del FIDA hacia la duplicación de su impacto para 2030 sea irreversible.

En esa consolidación haremos hincapié en tres esferas que se refuerzan mutuamente.

En primer lugar, la descentralización, que abarca una mayor delegación de facultades a los colegas que están o estarán sobre el terreno para que adopten las decisiones necesarias. Nuestro objetivo, que hemos debatido con gran claridad durante la Consulta sobre la FIDA12, es que haya un 45 % del personal sobre el terreno en 2025.

En segundo lugar, proseguiremos con nuestras innovaciones y reformas financieras, que nos ayudarán a aprovechar al máximo las contribuciones a los recursos básicos. Esto nos permitirá, a su vez, seguir aumentando nuestra base de recursos. El principal aspecto que debemos tener presente es cómo contribuirá el FIDA a solucionar los problemas de desarrollo más amplios para implementar la Agenda 2030, especialmente en lo que respecta al déficit de financiación para los ODS 1 y 2.

En tercer lugar, complementaremos los fondos de la reposición con dos mecanismos que conocen bien: la ampliación del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP+) y el Programa de Participación del Sector Privado en la Financiación (PSFP). Esos dos mecanismos servirán para que los países más vulnerables reciban financiación adicional y abordar así los dos problemas más graves de desarrollo. Tuvimos una excelente sesión con Mars en la que hablamos sobre el cambio climático; la mayoría de los presentes saben lo que ha logrado el FIDA desde 2012 a través del ASAP. La ampliación del ASAP, que supone un paso más allá, será un elemento crítico de nuestra futura labor, posiblemente durante varios años. Tampoco les sorprenderá que conceda gran importancia a la contribución del FIDA al empleo juvenil, así como a las oportunidades empresariales para los jóvenes que brinda nuestra ventanilla del sector privado.

Las tres esferas se tendrán en cuenta, además de las iniciativas en curso para aumentar la calidad de nuestros proyectos. Es importante que sigamos aplicando las recomendaciones de la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA y mejorando nuestro énfasis en las esferas temáticas transversales.

Además de estas cuatro esferas temáticas que conocemos muy bien (género, cambio climático, juventud y nutrición), en el debate que mantuvimos ayer se percatarían de la importancia que vamos a conceder a la biodiversidad, así como a nuestro compromiso con los pueblos indígenas y las personas con discapacidad, en el marco de la FIDA12.

El aumento de la resiliencia, tanto en las explotaciones como a nivel sistémico, en particular a través de soluciones agrícolas digitales innovadoras, va a ser esencial. Si hay una enseñanza que debemos extraer de las consecuencias de la COVID-19, es la necesidad de que intensifiquemos la agricultura digital en las zonas rurales.

Francamente, creo que este es un ámbito en el que deberíamos haber hecho más. Vamos a dedicar más tiempo a ello.

Distinguidos Gobernadores:

La pandemia sigue devastando, de muchas maneras, nuestros entornos rurales y se prevé un aumento de la pobreza y el hambre, por lo que urge más que nunca que el FIDA incremente su impacto.

La verdad es que hoy sufrimos los efectos de la COVID-19, ayer los de un tsunami y mañana no sabemos qué ocurrirá. La cuestión es que el cambio climático y las condiciones meteorológicas extremas no van a desaparecer. Será mejor que estemos preparados, o mucho mejor preparados. Ningún hombre o mujer del medio rural debe nunca encontrarse en la situación de tener que vender sus escasos bienes o emigrar para sobrevivir. El FIDA no debe olvidarse nunca de esto.

Por último, permítanme subrayar lo importante que es para nosotros seguir trabajando en la excelencia de la gestión, es decir, en las cuestiones internas que tenemos que seguir mejorando. Afrontamos problemas de carga de trabajo, así que debemos optimizar el equilibrio entre el trabajo y la vida personal. La semana pasada algunos funcionarios me corrigieron y me dijeron que el equilibrio entre el trabajo y la vida personal ahora, en el contexto de la COVID-19, se ha convertido en la fusión entre el trabajo y la vida personal. También debemos trabajar en ello. Tenemos que incentivar a los que trabajan duramente y lograr la paridad de género y el equilibrio geográfico a todos los niveles. Tenemos que seguir impulsando el comportamiento ético entre todos nosotros y a todos los niveles: aquí en la Sede y sobre el terreno. No cabe duda de que eso conlleva ir más allá de la tarea de prevenir y combatir la discriminación y de la postura de tolerancia cero en lo que respecta al acoso sexual y la explotación sexual.

El FIDA está avanzando en la dirección correcta. Nuestra misión no se limita a luchar contra la inseguridad alimentaria y la pobreza, exige una transformación fundamental y estructural de las economías rurales para lograr un mundo más equitativo y justo en beneficio de toda la humanidad.

Es inevitable que el déficit de financiación siga siendo un importante tema de debate. Conversaré con todos los presentes, de manera individual y colectiva, para reflexionar profundamente sobre la mejor manera de aprovechar nuestros recursos básicos, utilizando cada vez más el capital privado pero sin olvidarnos de nuestro enfoque en las comunidades rurales más pobres y necesitadas.

Por último, reitero que me siento muy honrado por la confianza que han depositado en mí para dirigir esta institución.

Muchas gracias.